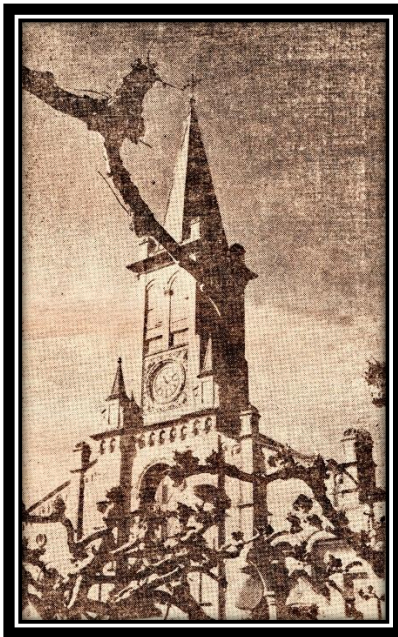


30 de septiembre de 1978, asumió como primer Obispo de San Miguel, Monseñor Horacio Alberto Bózzoli, El 11 de julio de 1978, el Papa Pablo VI, mediante la bula “Totius ut consuleretur”, había erigido la Diócesis de San Miguel, desmembrada de la Diócesis de San Martín, comprendiendo el territorio del partido de General Sarmiento, designando a Monseñor Horacio Alberto Bózzoli, Obispo titular de Rusticana y Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires, como primer Obispo de San Miguel.

El 30 de septiembre de 1978, a las 15,00 en Pardo y Av. León Gallardo, Mons. Horacio Alberto Bózzoli, quien venía acompañado por Mons. Manuel Menéndez, obispo de San Martín, fue recibido por el Coronel Luis Ortelli, intendente de facto de General Sarmiento. Después de este recibimiento protocolar se trasladaron hacia el centro de San Miguel.



Delante del templo de San Miguel Arcángel, que pasó a ser en ese día la Catedral de nueva diócesis, se hallaba todo dispuesto para la celebración de la misa: altar, manteles, flores, el sillón episcopal, las sillas para los obispos concelebrantes, los bancos de la iglesia para los sacerdotes y los feligreses, que llegados desde cada parroquia que se iban ubicando frente al altar.

En tanto, en la Municipalidad, sobre la calle Belgrano, se había acondicionado para que vistieran sus ornamentos obispos, sacerdotes y acólitos.

Catedral “San Miguel Arcángel”

En un sitio de relevancia se encontraba el Cardenal Juan Carlos Aramburu, arzobispo de Buenos Aires, y Mons. Pío Laghi, Nuncio Apostólico de su Santidad.

Al son del canto de entrada comenzó la liturgia de entronización episcopal con una larga procesión, que saliendo de la Municipalidad y por la calle Belgrano se dirigió hacia el altar, encabezada por los acólitos con la cruz y ciriales, seguidos por numerosos sacerdotes, obispos y Mons. Bózzoli con dos acólitos que lo asistirían en la celebración con la mitra y el báculo.

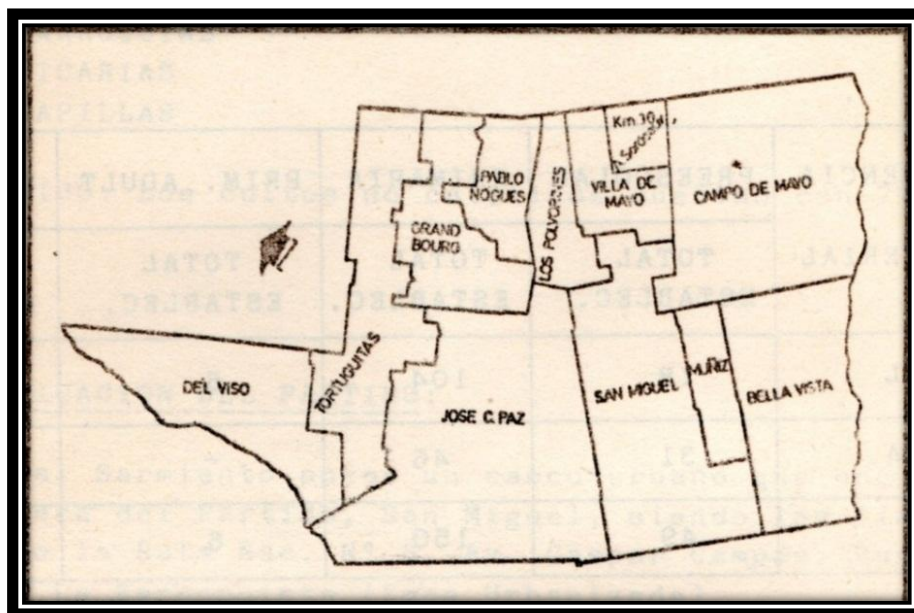
Llegados al altar, fue leída la Bula del Papa Pablo VI creando la diócesis de San Miguel, finalizada Mons. Bózzoli hizo su profesión de fe como primer obispo de San Miguel e inmediatamente recibió de Mons. Menéndez, el báculo signo del pastor de este rebaño que desde ese día se le confía.

Monseñor Bózzoli presidió la celebración eucarística y en la acción de gracias Mons. Menéndez se despidió de sus fieles de General Sarmiento.

Entre los obispos concelebrantes se encontraban Mons. Miguel Raspanti, Obispo de Morón; Mons. Antonio M. Aguirre, obispo de San Isidro; Mons. Jorge C. Carreras, obispo de San Justo, Monseñor Antonio Quarracino, obispo de Avellaneda; Mons. Desiderio E. Collino, Obispo de Lomas de Zamora, Mons. Luis Tomé, Obispo de Mercedes; Mons. Mario Serra, Mons. Guillermo Leaden, Mons. Arnaldo Canale y Mons. José Manuel Lorenzo, obispos auxiliares de Buenos Aires; Mons. Manuel Cárdenas, obispo auxiliar para los fieles del rito oriental y Mons. Victorio Bonamín, pro vicario castrense.

Con esta celebración quedó erigida la Diócesis de San Miguel en la Argentina, dando cumplimiento a la bula “Totius ut consuleretur” del Papa Pablo VI, dada el 11 de julio de 1978, desmembrándola de la Diócesis de San Martín, comprendiendo todo el territorio del partido de General Sarmiento.

La nueva diócesis comprendía doce parroquias: “San Miguel Arcángel” en San Miguel; “San José Obrero” en José C. Paz, “Santa Ana” en Bella Vista, “Inmaculado Corazón de María” en Los Polvorines, “San Cayetano” en Del Viso; “San Francisco Solano” en Bella Vista, “Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en San Miguel (actualmente localidad de Santa María), “Nuestra Señora del Valle” en Muñiz, “Nuestra Señora de Lourdes” en Grand Bourg, “Nuestra Señora de Fátima” en Tortuguitas; “María Madre de la Iglesia” en Ing. Pablo Nogués y “Nuestra Señora del Santo Rosario” en Grand Bourg¹.



División política del Partido de General Sarmiento

El mismo día, 11 de julio de 1978, el Papa Pablo VI había designado como primer obispo a Monseñor Horacio Alberto Bózzoli, obispo titular de Rusticana y Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires².

¹ Periódico “Sucesos”, *Se celebra el 30 de septiembre la erección de la diócesis de San Miguel*, Nº 22, pág.1

² José Luis Batres, *Obispos de la Argentina*; pág. 93, 2008

Horacio Alberto Bózzoli había nacido en Buenos Aires el 23 de junio de 1927, hijo de Martín Bózzoli e Isabel Costa. Luego de haberse graduado como maestro normal nacional y profesor de Ciencias, a los 21 años ingresó al Seminario de Villa Devoto. Fue ordenado sacerdote el 18 de septiembre de 1954. Obtuvo la Licenciatura en Teología en la Pontificia Universidad Católica “Santa María de los Buenos Aires” y el Doctorado en Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana de Roma. De regreso en Buenos Aires, fue vicario cooperador en las parroquias de San Pedro Telmo y Nuestra Señora del Socorro en Buenos Aires.

El 31 de marzo de 1973, el Papa Pablo VI lo eligió como obispo titular de Rusticana y Auxiliar de la Diócesis de San Martín, Obispo de San Martín. Fue consagrado obispo el 13 de abril del mismo año, en el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes en Santos Lugares, por el Cardenal Antonio Caggiano, arzobispo de Buenos Aires, y fueron co-consagrantes Monseñor Juan Carlos Aramburu, arzobispo coadjutor de Buenos Aires y Monseñor Manuel Menéndez, obispo de San Martín. En 1975 fue trasladado como obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires.



Monseñor Horacio Alberto Bózzoli y su escudo episcopal

Monseñor Menéndez, Obispo de San Martín, por medio de una carta pastoral fechada el 1º de agosto de 1918, anunciaba *“un gozo inmenso”*³: la creación de la Diócesis de San Miguel y desmembrada de la suya, San Martín. Después de expresar su acción de gracias invitó a sus diocesanos a *“trabajar todos unidos para prepararnos a tributar al primer obispo de San Miguel, al recibimiento que él se merece y proporcionar los medios indispensables para su acción de pastor de la nueva diócesis, como son su casa y su curia diocesana, humildes y modestas, pero también dignas y decorosas... Crear una diócesis nos muestra que está todo para armar, desde el lugar que para que funcione la curia diocesana y una casa para que en ella resida el obispo”*.

Mons. Menéndez invitó a los fieles a colaborar por medio de la colecta a realizarse el 13 de agosto, como así también invitó a todos los colegios

³ Periódico “Avance”, *Carta pastoral del Obispo de San Martín*, Nº 134, pág. 6, agosto de 1978.

religiosos que hagan sus colectas entre sus alumnos, expresando que *“seamos todos particularmente generosos; esa limosna mayor que las acostumbradas, ofrecidas con espíritu de fe, será también un aporte muy valioso para el bien sobrenatural de la nueva comunidad diocesana”*.

Entronizado como obispo de San Miguel, Monseñor Bózzoli fue a residir provisoriamente a una antigua casona en el Colegio San José de Muñiz.

En una entrevista que concedió a los periodistas locales y publicada en el periódico “Sucesos”⁴, ante las preguntas sobre los primeros pasos de su gestión respondió que *“actualmente está viendo para luego reflexionar y por último obrar. Viendo sacerdotes, religiosas, asociaciones laicas, fuerzas vivas, teniendo una grata impresión de ellas”*.

Además expresó *“que fue excelente la recepcionalidad de la población. Notó comprensión a sus deficiencias, ansias de colaborar y gran expectativa a su persona”*. Recalcó *“que su lugar fundamentalmente no está en la ciudad sino en los barrios. Recorrí –agregó– villas de emergencia y barrios residenciales sin hacer distinciones económicas. Me debo desde el intendente al último de los chicos de sus barrios. El ejemplo lo dio Cristo quien vino a servir a todos y no a una determinada clase”*.



Mons. Bózzoli con periodistas de General Sarmiento

⁴ Periódico “Sucesos”, *“Obispo Bózzoli: mi lugar no está en la ciudad, sino en todos los barrios”*, Nº 25, pág. 1, diciembre de 1978.